

## Aumentan las operaciones estéticas por motivos laborales

Las clínicas de tratamientos para mejorar la imagen personal ofrecen servicios en los que se pueden conseguir buenos resultados sin tener que pasar por quirófano | Aún así, ya se sabe que hay problemas que no se pueden solucionar sin cirugía

Se lleva | 09/05/2013 - 08:45h | Última actualización: 09/05/2013 - 10:02h



Imagen de cómo se aplica la técnica Briseida, de la doctora Natalia Ribé Institut Natalia Ribé



ANDREA VÁZQUEZ CREUS | Sigue a este autor en [Google +](#) o [Twitter](#)  
Barcelona

[Seguir](#)

[Tweet](#) 31

[Me gusta](#) 74

[Menéalo](#) 0

[+1](#) 6

[Share](#)

Hay gente a la que no le importa tener que pasar por un **quirófano** para hacerse un retoque o algún **tratamiento estético**. No obstante, la gran mayoría se lo piensas dos o más veces antes de hacerlo, por no hablar de los que no quieren pasar el mal trago a no ser que sea por necesidad. Por ello, las clínicas y centros de belleza se apresuran a encontrar soluciones **alternativas** que no requieran **cirugía** y todo sea mucho más cómodo para el paciente. Aún así, hay veces en que no se puede evitar ese paso. "Alguien que quiere quitarse la piel de los párpados, si tiene mucha, le recomendaré pasar por quirófano ya que aunque le haga tratamientos en consulta, no obtendrá resultados", comenta la doctora **Natalia Ribé**, directora médica del instituto que lleva su nombre en Barcelona. "Si creo que lo que me pide el paciente no resultará le digo que no se lo haré, creo que se debe trabajar con ética, rigor y profesionalidad", añade.

Y es que hoy en día tanto ellas como cada vez más ellos le dan mayor importancia al culto al cuerpo que antes. Además de querer sentirse bien con uno mismo, otro de los factores que está cobrando un protagonismo destacado a la hora de encontrar trabajo es el aspecto físico. "La gente se arregla más pero gasta menos", opina el especialista en diseño e imagen **Josep Pons**. Y explica que: "Para ir a buscar trabajo tienen más en cuenta su aspecto físico porque hay más competencia y, en igualdad de condiciones, se quedan con la persona más atractiva". Debido a este factor, "muchos hombres ya vienen a hacerse tratamientos o retoques sin pudor, no obstante aún podrían venir muchos más", cuenta **Jaime Tufet**, propietario de la Clínica Tufet.

Según cifras de la **Sociedad Catalana de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SCCPRE)**, el 30% de las personas que pasan por el quirófano para someterse a una operación de cirugía estética lo hacen por **motivos laborales**, siendo el área facial la parte más demandada. Asimismo, es mayor la gente que dice que no se opera por miedo que por cuestiones económicas. A no ser que se trate de casos que no puedan evitar el quirófano, hay maneras de cuidarse para retrasar lo máximo posible este paso. "A partir de los 30 ya puedes empezar a aplicarte láser, vitaminas... pero los liftings y otros retoques de este tipo los dejo para pasados los 50", recomienda Tufet. Lo mismo opina la doctora Ribé quien aconseja que "las jóvenes deben aprender a cuidarse la piel y así ya empezarán a hacer una medida preventiva".

Se intentan buscar soluciones para mejorar las condiciones de los tratamientos y sus resultados. Se pretende que sean lo menos invasivos posible, que el paciente pueda irse el mismo día a casa y no tenga que estar de baja o en reposo durante muchos días. Una de las propuestas en las que trabajó en su día la doctora Natalia Ribé es en una técnica llamada **Briseida**, patentada por ella misma, con la que con un solo pinchazo de una aguja no muy grande puede **aumentar los pómulos**, un efecto que mejora y estiliza mucho la cara. Hasta entonces, se realizaba con una cánula con la que se tenía que hacer una incisión con bisturí, lo que suponía llevar puntos. Este es solo un ejemplo de las mejoras que se realizan en este campo para buscar la comodidad y la confianza de los clientes.

Otro ejemplo para mejorar sin quirófano ni incisiones es un aparato de radiofrecuencia que calienta y compacta los tejidos llamado **thermage**. Lo tiene en su consulta el doctor Tufet y sirve "para **regenerar** la zona donde se aplica, pero sin inyectar nada y puede subir un poco la cara", describe el especialista.

Para los que prefieren tratamientos naturales también los hay, aunque el efecto no es el mismo. Se está poniendo de moda el **face pilates**, [que hacen en el Studio Australia Barcelona](#) o en el Majestic Spa, entre otros centros, con el que se ejercita la musculatura de la cara. Con esto se consigue rectificar las arrugas y darle más vida al rostro. Además de las cremas y los serums, que ayudan a mantener hidratada e iluminada la piel. Pero son solo complementos de lo que realmente puede cambiar el aspecto, la medicina estética.

Así que, si las cosas siguen como están, el botox, los lipolásers y otros tratamientos de este sector seguirán siendo una de las prioridades de las personas que necesitan encontrar o mantener un empleo. Un impedimento para estos posibles pacientes es, sin duda, el precio de estos servicios. Aunque está claro que pasar por quirófano eleva muchísimo más el coste que si se realiza en consulta. A partir de aquí, cada uno debe decidir qué es lo que más le conviene o, simplemente, lo que se puede permitir.